



Reflexión en torno al Premio al Desarrollo Institucional

En el marco de la Semana de Intercambio Académico se llevó a cabo la entrega del Premio Anual al Desarrollo Institucional, el cual se otorga a quienes han contribuido de manera sobresaliente al mejor desempeño del Colegio. Este año, Adacelia López Roblero, subdirectora del Sistema de Información Bibliotecario de ECOSUR (SIBE) fue merecedora del premio, y sobre esto hace la siguiente reflexión.

De niña hubo algunos libros en casa de mi padre, que fue maestro, director e inspector de escuela primaria, y además, maestro de la Normal de Huehuetán, Chiapas, México. Él consideraba indispensable contar con una biblioteca mínima. Particularmente me gustaba hojear las revistas *Life* y *La Familia*, sentada en el piso, junto a él, junto a su escritorio, antes de que supiera leer, antes de cumplir los cinco años. Se preocupaba por inducirnos a la lectura; recuerdo que compró un libro azul muy hermoso, *El tesoro de la juventud* y pidió que el editor le pusiera una dedicatoria: “A mis hijos: Edgar, Arquímedes, Adacelia, Mario y Rubén” (en aquel entonces cinco, luego fuimos once). Fue ésa la primera época en que leí libros, en la que además tuve la fortuna de no contar con televisión. Más tarde, a los 17 años, retomé el gusto por la lectura, en la Ciudad de México, por la influencia de mi hermano Edgar, quien semanalmente compraba revistas, periódicos, libros. Él me condujo a José Agustín, Gustavo Sainz, Carlos Fuentes, Vargas Llosa, Pearl Buck, quien escribió *La Madre Tierra*; leí también Tom Sawyer, y algunos clásicos como *El Conde Lucanor*, los *Diálogos de Platón*, *El poema del Mio Cid*; más tarde a Marx, Mao, Simone de Beauvoir, Sartre, Marguerite Yourcenar, Jorge Luis Borges, Rosario Castellanos, Pablo Neruda, Isabel Allende, Ángeles Mastretta y muchos otros escritores que ahora se me escapan; así fue mi segundo contacto con los libros.

Quise estudiar medicina, pensaba que como médico podría aportar algo práctico en bien de la gente de mi rincón del sur de México, pero era una carrera muy cara y no podía pagármela, así que decidí estudiar economía en la UNAM. Desde la preparatoria trabajé para sostener mis estudios. Otra vez mi hermano Edgar me llevó por el camino de las bibliotecas. Resultó después que, cuando ya era economista, me pagaban menos que como bibliotecaria, además, en el fondo de mi conciencia, seguro vi que como bibliotecaria tendría una oportunidad para aportar alguna semillita a mi pueblo.

Mi vida ha transcurrido en diversas y variadas bibliotecas: en el Centro Nacional de Enseñanza Técnica Industrial, como referencista; ésta era una biblioteca con información especializada para formar ingenieros industriales. Después, a finales de los setenta pasé por un colegio de “niñas bien”, el Colegio Vallarta; tenía jardín de niños, primaria, secundaria y preparatoria. Yo les leía cuentos a los niños, a veces les ponía una película y conversábamos,





ellos me contaban o dibujaban su propia versión de lo que entendían. Con las chicas de preparatoria me sentaba en la alfombra con ellas, siempre buscando libros, buscando datos; les enseñé también los primeros pasos de metodología de la investigación. Más tarde trabajé para el gobierno, en la Presidencia de la República y en la Secretaría de Programación y Presupuesto. Después de concluida la maestría en Bibliotecología y Ciencias de la Información ingresé en la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM y luego en la iniciativa privada, en El Centro de Investigación Para el Desarrollo AC. En este último lugar trabajaba, cuando leí, en 1994, una pequeña nota en el periódico *La Jornada* donde se hablaba de la intención de crear El Colegio de la Frontera Sur y pensé: “Es ahí donde quiero trabajar”, y regresé a mi Chiapas querido.

Contando mi historia, esta pequeña autobiografía, quería transmitirles que mi condición de bibliotecaria es inspiración y tradición familiar, que debió empezar en un acto devocional de la infancia inspirado por mi padre y reproducido por mi hermano mayor, Edgar, un bibliólatra como todos nosotros. Lo que hoy en día se expresa en el SIBE como un estilo de trabajo, es la consecuencia de una disciplina mantenida a lo largo de toda la vida, compartida con un equipo de profesionales bibliotecarios capaces y eficientes, que desde el SIBE han sabido dibujar una visión de servicio, y han asumido una misión encomendada y comprometida entusiastamente con el plan de desarrollo y consolidación estratégica de El Colegio de la Frontera Sur, ECOSUR.

Considero que la información es útil cuando el usuario ha leído, analizado, revisado, e interpretado el contenido y éste contribuye a que tenga impacto en la sociedad; en este sentido hoy día en el SIBE hemos logrado construir un centro de referencia importante en la región, herramienta de trabajo para investigadores, estudiantes, docentes y público en general.

El Premio al Desarrollo Institucional que en esta oportunidad se me ha otorgado es un reconocimiento honroso que la academia hace por primera vez en ECOSUR a una unidad de apoyo, y esperamos sea un aliciente para que las demás áreas de apoyo consideren que se debe persistir en el intento; es necesario ser optimistas, somos parte importante en la contribución del desarrollo sustentable de la región.

Mil gracias a mis compañeros de trabajo, de quienes deseo manifestar y resaltar que su desempeño, su compromiso, responsabilidad y claridad en nuestra filosofía organizacional, han sido pilares estratégicos para alcanzar los objetivos del SIBE.

Con mi profundo agradecimiento a la Comisión Evaluadora de las candidaturas al Premio Anual al Desarrollo Institucional de ECOSUR 2001, a todos los y las usuarias que apoyaron la candidatura, que con su reconocimiento hoy nos comprometen a superar el estándar impuesto e implícito en el Premio al Desarrollo Institucional.

Deseo honrar a mi madre, la maestra Inés, a la memoria de mi padre, el maestro Martín y a mis diez hermanos.

Sinceramente

Adacelia Xóchitl López Roblero

Subdirectora del Sistema de Información Bibliotecario de ECOSUR

(alopez@sclc.ecosur.mx) 

